

Apuntes para la comprensión de una ciudad heterogénea

Microhistoria urbana: la familia Giaccaglia

Lorena M. Sánchez

Resumen

En el presente trabajo se han investigado los procesos de ocupación territorial en el sector La Perla de la ciudad de Mar del Plata, entre 1880 y 1930, a partir de la indagación en los modos de habitar de sus pobladores. En dicha ciudad, la élite nacional había instituido su "club aristocrático" en la bahía Bristol, pero; ¿qué estrategias sociales, económicas y espaciales desarrollaron los habitantes de La Perla, al norte del sector Bristol? ¿de qué manera fueron generadores de un fragmento urbano constitutivo de la emergencia de una ciudad moderna? Mediante una perspectiva "desde abajo", basada en la lectura microhistórica a través del relato biográfico indagado, el trabajo archivístico, planimétrico, literario y fotográfico, se han explorado otros aspectos, menos legitimados por la historiografía urbana. Así, se ha revelado una incipiente burguesía local paralela e interrelacionada con la clase alta veraneante, sus prácticas balnearias y su entramado con la historia de la ciudad.

Arquitecta, maestrando de la "Maestría en Intervención del Patrimonio Arquitectónico y Urbano", Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP).

Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) e integrante del Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos (CEHAU), FAUD, UNMDP.

Publicaciones (en congresos):

2002- "Las representaciones costeras y el turismo", en co-autoría con Fernández Olivero, Mariana. Publicación digital de las V Jornadas Nacionales de Investigación- Acción en Turismo, Mar del Plata, CIT- Facultad de Ciencias Económicas y Sociales- UNMDP, 29, 30, 31 de Mayo y 1 de Junio.

2003- "Procesos de ocupación territorial e itinerarios vitales en el sector La Perla de la ciudad de Mar del Plata, 1880-1930". Publicación en curso del Noveno Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires, Cariló, Pinamar, Pcia. de Buenos Aires, 10 y 11 de Abril.

2003- "Periurbano y Capital Social en el corredor sur de la Ciudad de Mar del Plata". Publicación en curso del X Seminario de Arquitectura Latinoamericana - Montevideo, Uruguay, 17, 18, 19 y 20 de Septiembre.

2003- "Voces desde el mar en La Perla, Mar del Plata 1880- 1930". Publicación digital del VI Encuentro Nacional de Historia Oral- Una mirada desde el siglo XXI, Buenos Aires, 15, 16 y 17 de Octubre.

Notas Iniciales

La historiografía oficial, de pura cúpula, nos ha mantenido en oscuridad. Hay que cambiar el rumbo.

CLAUDIO TOGNONATO, 1990²

Desde la convergencia de la historia y la historia de la arquitectura y la ciudad, se indagan en este trabajo otras claves para la comprensión del proceso de expansión de un fragmento de la planta urbana marplatense. Para ello, se han explorado las posibilidades del enfoque microhistórico,³ a fin de comprender las representaciones y estrategias forjadas en la conquista de un sector de ciudad. Mar del Plata, dado el carácter intensivo de sus procesos de conformación y transformación urbana, ha presentado un escenario propicio para el estudio planteado. A principios del siglo XX, ya se advertía en la ciudad ... la coexistencia de dos sistemas: uno generado en la bahía que alojaba la playa y el Hotel Bristol; el otro en La Perla, desplazado hacia el norte...⁴ A través de una lectura heterogénea de la ciudad, que ha hecho hincapié en los itinerarios vitales "no centrales", a partir de una perspectiva "desde abajo" dentro de lo que Peter Burke⁵ llama "nueva historia", es como surgieron varios interrogantes en relación a la apropiación territorial; ¿qué estrategias⁶ sociales, económicas y espaciales desarrollaron los habitantes de La Perla, al norte del sector Bristol? ¿de qué manera fueron generadores de un fragmento urbano constitutivo de la emergencia de una ciudad moderna?

Las investigaciones realizadas por Graciela Zuppa sobre el fragmento de análisis, constituyeron el primer antecedente del problema de investigación aquí formulado. Asimismo, los diversos estudios desarrollados por Fernando Cacopardo sobre vivienda, sociedad y territorio, resultaron referentes para

el abordaje metodológico implementado. De esta manera, en el presente trabajo se ha indagado el itinerario de una familia⁷ italiana inmigrante, analizando la primera⁸ de sus tres generaciones estudiadas.

La estructura del artículo se ha organizado en cuatro apartados. En el apartado I se presenta al sector La Perla, sus características naturales y representaciones latentes, para posteriormente reconocer a los diferentes actores que fueron fundadores de este fragmento urbano. En el apartado II se analiza a la familia seleccionada, en particular la primera generación y su relación con el espacio costero, en donde la playa Bristol se exhibe como el primigenio lugar de destino. En el apartado III se examina a la misma generación asentada en La Perla. Finalmente, en el apartado IV se estudian las diferencias, similitudes, cruces y permeabilidades presentes en la conformación espacial y social del territorio analizado.

I. La Perla: "La Cenicienta"⁹ de Mar del Plata

A finales del siglo XIX, el fragmento urbano en estudio se denominó "Sección Norte", pero posteriormente tomó el nombre que mantiene hasta el día de hoy; "La Perla". El origen de esta denominación aparece asociado, en diversos textos, a un aspecto estético comparativo. También se lo relacionó con la presencia de un hotel de madera sobre la costa, llamado La Perla, construido por Alfredo Martínez Vivot, inaugurado en 1892 y destruido en 1916 por un temporal (Fig. 1). La configuración de este espacio marítimo dentro de la ciudad, funcionó como catalizador de un nuevo desarrollo social y económico. Así, las primeras instalaciones en la playa permitieron el desarrollo comercial y habitacional, dando lugar a la ocupación del

tejido y a un paulatino crecimiento del barrio. El inicio "desde el mar"¹⁰ fue la particular manera de comenzar a habitar este sector urbano (Fig. 2).

Entre 1874¹¹ y 1880 La Perla representaba un páramo alejado del poblado en formación. Las iniciativas estaban puestas en el centro de la ciudad, donde se elucubraban proyectos de puerto y no se vislumbraba aún el potencial turístico-balneario.

En cambio, resulta de especial interés el periodo que va desde 1880 hasta 1930. Durante el mismo, La Perla se sumó progresivamente a los avances centrales, especialmente en las propuestas constructivas que miraban hacia el mar. En paralelo con la inauguración del Bristol Hotel en 1888, paradigma de los procesos balnearios de la ciudad, se construyó en La Perla el Balneario San Sebastián Argentino. Previamente, en el verano 1886-87 se había construido el balneario La Estrella Argentino. Dichos balnearios resultaron ser los primeros de Mar del Plata. Asimismo, La Perla se presentaba como un caso especial ya que no habían existido industrias anteriores, ni pescadores que se hubieran desplazado; sus antecedentes siempre se relacionaron con las actividades balnearias. Este sector resultó emergente de precarias instalaciones para poder desarrollar las prácticas de baño.¹² Por ende, el mar y el barranco fueron el sitio privilegiado, lo que generaba peligros constantes. Según una habitante de la rambla La Perla;

Cuántas veces mamá nos acostaba vestidas, nos sacaba nada más que los zapatitos, porque había temporal de mar que daba miedo y mamá no sabía en qué momento de la noche teníamos que levantarnos para irnos.¹³

Los continuos embates de las olas y la precariedad de las construcciones de madera

—desde viviendas particulares hasta hoteles y locales comerciales—, hicieron que la Municipalidad construyera espigones de protección y operara cambios constructivos que velaran por la seguridad de las familias. Tanto los incendios,¹⁴ como los temporales,¹⁵ llevaban a los habitantes de la rambla a la entera reconstrucción de las instalaciones, lo que precipitaba el traslado de gran parte de las familias a viviendas en el barrio, lejos del barranco y su peligrosidad. Con el tiempo, los problemas se acrecentaron debido a disputas entre las diferentes jurisdicciones y dominios de las playas.¹⁶ Esta situación generó litigios entre la Nación, la Provincia y el Municipio, ocasionando mayores obstáculos a la hora de consolidar los balnearios. Paralelamente, surgían proyectos como "obras de embellecimiento"¹⁷ que denotaban un particular interés en mejorar estéticamente la imagen de la rambla.

La Perla nació, entonces, en el seno de la conformación balnearia de la ciudad. Al norte del centro, resultaba un espacio urbano secundario dentro de la imagen balnearia que se anhelaba de acuerdo a los intereses de la alta sociedad porteña. Pero así como se constituía una historia de la ciudad desde la Bristol, germinaba en La Perla una microhistoria paralela que funcionaba como negativo necesario para la representación urbana del sector céntrico. Las publicaciones veraniegas, los libros y artículos de diversos diarios nacionales y locales, actuaron como catalizadores de las imágenes urbanas. En muchos casos, el sólo hecho de la nominación consistió en una de las formas elementales de poder para generar un mundo de simbolismos.¹⁸ A modo de ejemplo basta citar un artículo de Enero de 1927, titulado "La Cenicienta. La Rambla de la Perla".¹⁹ Este título resulta un claro ejemplo de descalificación

frente a los sectores centrales de veraneo. Aún así, en el interior de la nota se describe una situación que también es propia del cuento citado; el re-descubrimiento del sector. Se expone positivamente al fragmento de estudio como un "hallazgo" frente a la Rambla Bristol; Frente a la rambla de La Perla, que es un trozo del viejo Mar de Plata, modernizado en sus alrededores, hay una rambla idéntica a la que precedió al mamarrachesco de piedra que se llama Rambla Bristol. Allí veranean los ingleses, que saben buscar los lugares centrales abandonados por los criollos quienes, como mosquitos en torno de la luz, van unos en pos de otros.

Asimismo, es posible vislumbrar la perspectiva dominante en pos de una representación²⁰ urbana en la cita del libro *Veraneos marplatenses de 1887 a 1923*, redactado por Elvira Aldao de Díaz;²¹ Esa loma, completamente poblada ahora, se dilató en la barriada de La Perla, con dimensiones de otro pueblo. Todo ese enorme barrio, aunque contiene construcciones de primer orden, se diferencia, con carácter propio, del conjunto de Mar del Plata. Más que una extensión de éste, parece un pueblo contiguo. Especialmente las dos ramblas son dos mundos opuestos. Si en la magnífica del Bristol se mezclan la aristocracia y el comercio, no ha perdido por ello su aspecto de playa elegante; mientras que en La Perla todo es modesto: el curioso hotel primitivo y los nuevos hoteles, los negocios, la rambla de madera y la concurrencia que habita las casillas de baño, transformadas en alojamientos. Puede decirse que ahí se veranea sobre las alas y se vive ante el público de paseantes, pertenecientes todos a ese pequeño mundo.

Esta representación, visible también en la mayor parte del trabajo archivístico, su aparente dualidad, proporciona pistas sobre el proceso

constitutivo de un sector alternativo frente a las instalaciones centrales de elite. Pistas que desvanecen la frontera simbólica e imaginaria entre estos dos grupos.

Las historias orales²² aportan más información sobre la situación social y económica de La Perla, menos publicitada pero más recordada por sus habitantes. Según una veraneante porteña de este sector:

... la gente que veraneaba en La Perla era gente rica, gente bien, generalmente de La Plata o Buenos Aires...²³

Del mismo modo, una habitante de las casillas de La Perla recordaba que:

...en La Perla había gente de mucho dinero, veraneantes, que iban ahí porque traían muchos chicos y para disfrutar de la playa, pero gente muy bien... (...) Usted no sabe qué hermosa que era de noche ahí, en La Perla, toda la gente sacaba todos esos sillones como de playa, en la puerta de la casa mirando al mar y toda la gente paseaba, usted sabe qué hermosura, como la Rambla Bristol.²⁴

En cuanto al material planimétrico, resultan relevantes los planos presentados a la Municipalidad en los diferentes expedientes del período estudiado. Mientras que los constructores actuantes en el área Bristol y en la rambla que lleva el mismo nombre, eran ampliamente difundidos y reconocidos en Buenos Aires y Mar del Plata como los generadores de los grandes obras de la ciudad, no es conocida su labor en el fragmento La Perla, y mucho menos en su rambla. De esta manera, personajes emblemáticos de entonces, entre quienes es posible citar al ingeniero Alula Baldassarini y a los constructores Pedro Besozzi y Miguel Mannelli asociado a Juan Lemmi, construyeron, ampliaron y remodelaron casillas de la mencionada rambla. Todos ellos formaron

parte de la "Nomina de Arquitectos, Ingenieros y Constructores de principal actuación en Mar del Plata entre 1873 y 1940",²⁵ pero no se les atribuyeron las obras realizadas en la rambla La Perla. Así, en 1917²⁶ Felipe Marino solicita permiso para edificar un anexo de su hotel en la playa norte, se le concede y Alula Baldassarini es quien lleva a cabo la obra (Fig. 3). En 1920,²⁷ el mismo concesionario le encarga a Pedro Besozzi la ampliación de una de sus obras ribereñas. En 1925,²⁸ otro concesionario de La Perla, Genaro Lozaeta, le encarga a los constructores Manelli y Lemmi la ejecución de una obra nueva.

De esta manera y de acuerdo al material relevado, es posible visualizar ciertas limitaciones en los enfoques de las publicaciones de la época. Se minimizaba la importancia social, económica y arquitectónica de la rambla como precursora del sector La Perla. Pero las historias orales, así como los expedientes y planos analizados, sugieren otra realidad. ¿Quiénes eran, cómo actuaban y de dónde surgían los protagonistas de La Perla?

Es conocido que la intensa cantidad de inmigrantes italianos y españoles que recibió la ciudad, beneficiados por el arribo del tren, fue asentándose según las posibilidades de la pesca o del incipiente tema de balnearios. La idea de progreso, gestada en la construcción de la vida moderna, se instalaba entre los hombres. Ese grupo activo, esa "clase de aventuras", fue denominada por José Luis Romero como la "nueva burguesía",²⁹ donde el desafío residía justamente en ese sistema móvil, generador de nuevos desafíos, propios de un camino incierto que iría modificando la imagen de la ciudad. A través del trabajo remunerado, el salario y su ahorro, el inmigrante podía ascender social y económicamente, logrando "traer" a los

familiares que habían quedado a la espera de novedades en sus territorios de origen. De esta manera, personajes como Julián Arenas, José Carboni, Florentino Eguillar, Cayetano Garagnani, Genaro Lozaeta, Felipe Marino, Juan Martínez Mina, Pedro Pierini y Aquiles Giaccaglia, entre otros, iniciaron diferentes empresas en La Perla.

II. Una familia compleja: los Giaccaglia

Los Giaccaglia vinieron desde Numano, al sur de Ancona, poblaciones de pescadores situadas sobre el Adriático, en la región de Las Marcas. César, Juan y Vicente, hijos de Ciriaco Giaccaglia y una primera esposa; Enrique, Luis, Duilio, Aquiles y Micaela, hijos del mismo padre pero casado ahora con María Tacchini, llegaron a vivir todos en Mar del Plata. El comienzo lo marcó César (1873-1956), el hermano mayor que en 1886, junto con el ferrocarril, llegó a la costa del Atlántico sin dinero ni empresa. Se asentó en una casilla de la loma de Santa Cecilia, el punto de partida del trazado de la ciudad y donde el movimiento social y económico comenzaba a surgir. Eso sí; conocía el oficio de la pesca y de los balnearios, dado su lugar de origen y como lo relata su sobrino-nieto:

... ya ellos andaban, los padres andaban en la parte pesca y parte de playa, o sea; hacían tipo de balneario pero que acá no existía.³⁰

Aún así, en un principio sembró y cosechó campos. Un año después empezaron a llegar los hermanos menores, en búsqueda de una nueva vida al compás de "hacer la América". Visionarios al fin, hicieron tres lanchas a vela y comenzaron a trabajar en la pesca. Es así como la nieta de César recuerda:

... mi abuelo cuenta siempre de cuando él llegó, que vino Don Pedro Luro, él vendía con un

*burrito, no sé si un burrito o un caballito, eh... papas en la calle y empezó así, y después llegó a las playas.*³¹

Debían usar caballos y palancas para ingresar las lanchas y sacarlas del mar, utilizando las arenas de la actual playa Bristol como el puerto que aún no existía. Al vislumbrar la capacidad de atracción que tenía esa bahía central y acorde con las nuevas tendencias relacionadas con el mar, César y varios de sus hermanos en sociedad, instalaron uno de los primeros balnearios; Estrella del Mar, en la rambla Pellegrini (1890-1905). Sin dejar de lado la pesca y mutando nuevamente, desarrollaron por entonces los trabajos de caperos³² y bañeros.

Posteriormente, César y sus hermanos construyeron el balneario Bristol en la rambla Lasalle (1905-1913), reconstruido en la rambla de material (1913-1940) con el mismo nombre. Contaban también con concesiones en la Playa de los Pescadores, en el sector sur de la rambla Bristol. El balneario poseía una pileta, en un comienzo de madera y posteriormente de material y en sociedad con Zárate, situada en la intersección de la playa con el mismo nombre y la Playa de los Pescadores. César también formó parte de otras sociedades que llevaron a cabo grandes emprendimientos hoteleros.³³ Sus intereses lo llevaron a formar parte tanto de la Comisión Pro- Mar del Plata como de la Asociación de Propaganda y Fomento. Como hombre de fortuna y progreso, logró ascender social y económicamente, dejando una herencia que llegó hasta su segunda descendencia;

*... yo heredé..., yo tengo mi departamento que me lo compré por mi abuelo, y éramos 8, 8 hermanos eran, y nosotras 4 hijas, así te imaginás; tenía una fortuna... (...)... mi papá murió cuando yo tenía 1 año, muy joven, de 37 años (...) mi abuelo era el hijo que más quería y fijate vos que mi mamá quedó viuda a los 29 años y mi abuelo nos mantuvo a todos.*³⁴

Con el transcurso del tiempo y traspasando los límites temporales propuestos, esta familia fue precursora en el tema de balnearios a lo largo de todo el perfil costero marplatense. El comienzo fue en la playa Bristol para en 1927 dar lugar al balneario Plus Ultra en lo que hoy es Playa Grande. Asimismo, las sucesivas generaciones emprendieron, cerca de 1960, las construcciones del balneario Mar del Plata en lo que hoy es Punta Mogotes y las más recientes construcciones en las playas del sur con los establecimientos denominados Mariano y Cruz del Sur. En tiempo y espacio, nos acercan a una manera de vislumbrar y aprovechar las oportunidades de cada momento. Pero, ¿qué pasaba en la zona de La Perla? Este sector tampoco fue descuidado por los Giaccaglia y es en la historia de vida en la que se hará más hincapié.

III. La voz de "La Cenicienta"

Aquiles Giaccaglia era el menor de los hermanos varones. Por ende, fue uno de los últimos en arribar a la ciudad. Prácticamente no conocía a sus hermanos mayores, salvo por los viajes que los mismos realizaban a Italia. Nació a fines del siglo XIX, 1890 aproximadamente, y llegó a Mar del Plata en 1905. Se asentó en el norte de la ciudad, donde conoció a Juan Martínez Mina y su señora, Estefanía Lostra,³⁵ quienes estaban a cargo del balneario San Sebastián Argentino (Fig. 4). Se enamoró de una de sus tres hijas, Isabel, por lo que decidió comprar aquel balneario y asociarse con Pedro Pierini, esposo de otra hija de los Martínez. Así lo expresa el testimonio de su nieta, nacida en La Perla:

Mi bisabuela (...) tenía tres hijas, una de ellas era mi abuela, que tenía 14 años. Aquiles (...) la conoció, entró a trabajar ahí, en el balneario San Sebastián de La Perla, la conoció, se

enamoraron, ella 14, él 16, 17, se casaron. Entonces mi bisabuela (...) le dijo; -Te vendo el balneario-, que se llamaba San Sebastián (...) Y entonces él tenía todo servido...³⁶

Los Pierini conocían a los Giaccaglia de Italia, ambas familias eran de Ancona y habían emigrado a Mar del Plata. Pedro Pierini manejó, en un principio, una lancha en la playa Bristol con uno de los hermanos de César y Aquiles. Dada la falta de seguridad y el peligro que acarrearía, abandonó ese trabajo para asociarse con Aquiles en La Perla. De esta manera, el menor de los Giaccaglia apartó su actividad de la de sus hermanos, no en el desarrollo de las actividades balnearias pero sí en el territorio. Ya no se emplazaba en el centro y al mando de César, sino que había elegido el norte para comenzar su nueva vida:

(César) era muy mandón... (...) Y, como el mayor! Entonces, viste, que el mayorazgo existía! Entonces mi abuelo dijo; -No, yo me separo. No quiero ser manejado por nadie-.³⁷

Aquiles centró su vida en La Perla y sus recorridos resultaron diferentes a los de sus hermanos y su comienzo como pescadores y/o quinteros. También bañero y capero, comenzó y terminó con una misma pasión; la balnearia-hotelería en el barranco de La Perla. Construyó varias obras sobre la rambla, entre las que se encontraba su propia vivienda, como nos sigue comentando su nieto:

...en la rambla había, abuelito había edificado cinco chalets muy importantes (...) y dos hoteles, uno de ellos que se llamaba Capri-Sorrento, y estaba bajando donde está ahora la bajada principal de San Sebastián, ahí estaba el Capri-Sorrento, que tenía tres anexos.³⁸

El balneario San Sebastián y el hotel Capri-Sorrento mencionado, figuran en el Registro de Ramblas y Riberas de la Municipalidad de Mar

del Plata (1928-44) como la concesión de mayor superficie en la playa La Perla. Sus 1980 metros cuadrados totales estaban destinados a balneario público.

La historia de Aquiles y la ampliación del balneario comenzó en 1917,³⁹ pero las circunstancias que posibilitaron esta expansión se sucedieron a partir de 1913.⁴⁰ En ese año, Enrique Blazi y Ernesto Terré, sucesores por 20 años de la concesión de Marcelino Leyrós, pidieron una prórroga de 20 años para levantar un hotel de cemento armado sobre la playa, de 300 habitaciones. En 1916,⁴¹ Marcelino Leyrós solicitó nuevamente su concesión, ya que la "próspera obra" planteada no había dado comienzo. En dicha solicitud, proponía realizar un hotel y balneario en madera. En 1917,⁴² Aquiles Giaccaglia en asociación con Pedro Pierini, exigieron la anulación de la concesión otorgada a Marcelino Leyrós por no haber hecho uso de la misma. Asimismo, el representante de los mismos declaraba que ... sus mandantes son personas radicadas en la ciudad de Mar del Plata, establecidas hace muchos años con un balneario denominado "San Sebastián Argentino" en la playa Norte. Que deseando ensanchar su establecimiento y establecer ciertas mejoras, desean se les conceda un arrendamiento por el término de diez años una fracción de terreno contiguo a su establecimiento, donde estuvo anteriormente el hotel "La Perla" que destruyó el mar. Se especificaba que la obra de madera a realizarse tendría una gran pileta de natación como símbolo de prosperidad para el área Norte, ... similar a la que está en la Rambla "Bristol" de los Señores Giaccaglia y Zárate... Como es posible observar, este territorio costero era muy solicitado y los proyectos de obras a realizarse denotaban un creciente interés en el progreso del potencial sector.

Una vez construida la pileta, Aquiles edificó el mencionado hotel Capri-Sorrento en las postrimerías de la década de 1920, a la vera del balneario. Bajo su mando y el de su familia, dicho hotel contaba con muchas de las condiciones de modernidad de los hoteles céntricos, como los baños de agua caliente. Asimismo, Aquiles también administraba varios locales de su propiedad sobre la rambla. La apuesta al barranco y al clima impredecible es recordada aún hoy por su nieta:

... él invirtió... O sea, este César, todos éstos, tuvieron la picardía de todas sus ganancias invertirlas (...) en el interior, en el interior de Mar del Plata. Mi abuelo no, era tal el fanatismo, que para él La Perla era de él, él invirtió en escolleras, todo lo que ganaba todo invertió allí.⁴³

Consciente de los problemas causados por la naturaleza y del carácter turístico estacional que había comenzado a surgir en Mar del Plata, Aquiles decidió emprender una nueva sociedad para trabajar y sumarse al desarrollo urbano del barrio y la ciudad, sin dejar de optimizar su balneario. En asociación con el constructor Ferruccio Bianchi-Boldrini, comenzó a edificar viviendas para la venta. Construyeron numerosas e importantes obras, una de las cuales se ha definido como *... la casa más linda de Mar del Plata...*⁴⁴ un chalet erigido en 1921, de María V. de Larco y Emilio Jáuregui. Así lo confirmaba un entrevistado;

...Aquiles Giaccaglia era constructor (...) socio de un señor que se llamaba Bianchi-Boldrini (...) Hicieron muchas obras buenas. Porque el balneario daba para el verano, pero el resto; ¿qué hacían?⁴⁵

Dentro de esas construcciones, en 1925 edificó su vivienda en el barrio La Perla; una obra que denotaba el ascenso socio-económico que la familia había alcanzado, donde vivió su

descendencia y conocería su tercera generación. Posteriormente, los problemas con la sociedad que había formado lo habrían llevado a vender su propiedad en el barrio y a vivir nuevamente en la rambla.

En 1929 un fuerte temporal destruyó por completo la rambla de madero, quedando en pie sólo la losa de cemento armado de la entrada principal, hecha construir por la Municipalidad dos años antes. A causa de este suceso, se activó lentamente el plan de 1927 del Ingeniero Rateriy, destinado a reconstruir la rambla en material. Por estos motivos y mientras las otras reconstrucciones se realizaban en madera, Aquiles volvió a erigir su hotel en hormigón. La imagen de la obra, el lenguaje con el que fue reconstruido, su sencillez ornamental y una visible claridad funcional, denotaban una incipiente incursión en la arquitectura moderna (Fig. 5). A modo de reflexión en este ámbito, resulta importante mencionar al precursor chalet del constructor José Ventafredda, ubicado en el barrio La Perla. Diseñado por Oscar Ranzenhofer y construido en 1905 dentro del estilo Art Nouveau, dicho chalet resultó un hito dentro del barrio y uno de los símbolos de Mar del Plata. A esto se suma que, más allá de La Perla, la primera vivienda "moderna" local a la que se hace referencia en la historiografía marplatense, es la casa blanca de Victoria Ocampo —un personaje emblemático de la alta sociedad—, edificada en 1927 por el arquitecto Alejandro Virasoro; tan sólo dos años antes que la reconstrucción del Capri-Sorrento.

Asimismo, es interesante reflexionar a través de las voces de los descendientes de Aquiles y los habitantes de La Perla, sobre las acciones realizadas en la rambla un poco más allá del periodo de estudio. Los entrevistados mencionados atribuyen al proyecto de reconstrucción de La Perla en material la

intencionalidad del incendio de 1934, cuando la rambla queda reducida a cenizas de manera sospechosa. Sus recuerdos nos relatan que;

...lo descubrió un primo... -Qué olor!-, le dice a mi hermano, -Mirá qué olor, se siente como olor a kerosene, a nafta, qué sé yo!-, -Estás loco-, le dijo. Y efectivamente, era cuando comenzaba el fuego... (...) Porque eso lo hicieron para borrar todo lo que era madera, porque no los podían sacar (...)... y eso era todo madera, pero estaba bien cuidado.⁴⁶

A partir del mencionado incendio, la rambla y sus construcciones se rehacen en hormigón armado. Con el paso del tiempo y como si las dificultades fueran pocas, el progreso de la nueva rambla interferiría en los planes de las intervenciones comerciales dentro del barrio ya consolidado. Según los nietos de Aquiles, entre 1946 y 1952:

La Perla fue derrumbada, una noche, dinamitada directamente... (...)... hubo no sé si, este, valores políticos, grandes feudos que vivían arriba, que querían edificar nuevamente La Perla, viste, factor de acomodo, en una palabra. (...) (el presidente) le dijo a mi abuelo; - Giaccaglia, ya está todo decidido, ya está todo cocido-...⁴⁷

... la dinamitaron de noche (...) Por ese entonces había una pica entre los de... los hoteles de arriba y los hoteles de abajo, digamos, entonces querían que se fueran de ahí, que lo sacaran... (...)... la pica siempre estuvo ahí, los hoteles que estaban en lo que es de la calle ahora, del boulevard para arriba y los que estaban abajo.⁴⁸

Nuevamente Aquiles debe reconstruir su vivienda en el barrio, cercana a esa rambla donde no podía rehacer la historia por la que tanto había lidiado. Esa nueva residencia, de manera simbólica, fue construida con los materiales sobrantes de la dinamitación. Así lo reproduce su nieto, el último nacido en la

rambla y uno de los habitantes de esa nueva construcción (Fig. 6):

Y a partir de ahí, siempre decía; -No hay problema, lo levantamos de vuelta, empezamos de vuelta-. (...) ...cuando se fundió porque La Perla era de madera, se incendió, se destruyó..., hicieron La Perla, La Perla de material. Cuando destruyeron La Perla se fundió, no le quedó nada... (...) ni la pileta. Le quedó la recuperación de la demolición, que con eso se hizo mi casa.⁴⁹

Volviendo a nuestras incógnitas iniciales, ¿qué estrategias sociales, económicas y espaciales desarrollaron los habitantes de La Perla, ubicados al norte del sector Bristol? ¿de qué manera fueron generadores de un fragmento urbano constitutivo de la emergencia de una ciudad moderna?

IV. Notas finales: ¿voces encontradas?

¿Hasta qué punto los eventuales elementos de la cultura hegemónica rastreables en la cultura popular son fruto de una aculturación más o menos deliberada, o de una convergencia más o menos espontánea, y no de una deformación inconsciente de las fuentes, claramente proclives a reducir al silencio lo común y lo corriente?

CARLO GINZBURG, 1981⁵⁰

La familia italiana analizada nos ha mostrado, en el seno de sí misma, la complejidad urbana del periodo en estudio. Las dos aparentes realidades urbanas históricas, el sector Bristol y La Perla, encontraron un correlato directo con los itinerarios vitales de dos Giaccaglia. César, el mayor de los hermanos, desarrolló sus actividades balnearias y urbanas en el fragmento Bristol, mientras que Aquiles, el menor, gestó las mismas ideas de progreso en La Perla. La ciudad se presentaba como un campo de recursos posibles en donde se habían implementado diversas estrategias individuales.

Ambos hermanos recorrieron los caminos propios de las "nuevas burguesías", persiguiendo el ascenso social en un nuevo mundo, cambiante y desconocido, donde la escena de acción resultaba ser la ciudad. Las apuestas al desarrollo balneario y a la construcción, en asociación con diferentes actores, fueron los elementos comunes que los llevaron a conseguir el anhelado ascenso social. Es importante resaltar, entonces, que el camino de estas nuevas burguesías resultó factible de leerse tanto en La Perla como en el fragmento denominado Bristol. Los procesos vitales desarrollados por César fueron similares a los practicados por su hermano menor, Aquiles. ¿Dónde residieron los matices? Las estrategias en relación al territorio parecen ser claves para la respuesta.

En cuanto al territorio, el discurso hegemónico planteado menospreciaba una de las realidades, en este caso la norte, para validar las representaciones de la elite nacional, en el centro. La Perla se encontraba distante de los procesos de ayuda política y económica, los que eran implementados, en su mayoría, al interior de la bahía Bristol. Así, los procesos urbanos avanzaban más fácilmente en el sector central elegido como hito representativo de la ciudad imaginada.

En cuanto a las estrategias, se han abordado los matices utilizados en la apropiación del espacio. César representó el claro ascenso del inmigrante que empieza de cero, mejora socioeconómicamente a fuerza del trabajo arduo y obtiene beneficios como la empresa y la casa propia. Sus inversiones en la ciudad implicaron, para las posteriores generaciones, la continuación del camino progresista. Al haberse implantado junto a sus hermanos en el punto neurálgico de esa Mar del Plata idealizada, los caminos de ascenso fueron allanados y

catalizados por la matriz dinámica y social propia de ese sector urbano.

Por otro lado, el estudio del itinerario de vida de Aquiles permitió observar otras alternativas de progreso. Al norte del centro, desarrolló dos caminos directamente relacionados con el carácter estacional –invierno/verano– de la ciudad. Debió "hacer su América" y eligió establecerse en una zona apartada de la de su hermano César, lejos de su dominio. Asentado en la playa La Perla, casado y con un establecimiento armado al que dirigir, Aquiles comenzó su recorrido por el primer camino, que consistió en las intervenciones balnearias realizadas en la rambla de la mencionada playa. Su accionar en este ámbito implicó pertenecer a esa clase de aventuras que hizo frente a un territorio inseguro donde la naturaleza parecía dominar el espacio, pero que a su vez distinguió las potencialidades y las cultivó frente a las adversidades. La integración al mercado de consumo se centró en el crecimiento y mejoramiento del espacio precursor del barrio La Perla; su costa y rambla, asociado con la familia Pierini. El hotel Capri-Sorrento con su pileta y servicios, los locales comerciales y la construcción de viviendas particulares sobre la playa, fueron los soportes materiales de la embrionaria vida social y económica moderna. Contra viento, marea y centro, se transformaba esa fracción de territorio. El segundo camino consistió en la asociación con el constructor Ferruccio Bianchi-Baldrini, orientando la mirada hacia el tejido urbano de La Perla y la ciudad. Así, comenzaron a construir viviendas para la venta, potenciando las representaciones latentes subsidiarias de la ribera que convertían al sector en un nuevo polo de atracción comercial y habitacional.

A través del análisis de esta familia compleja asentada en dos fragmentos urbanos situados

en un supuesto marco de desigualdades y oposiciones, el área Bristol y La Perla, fue posible descubrir estrategias sociales y económicas en estrecha dependencia. Al igual que en las investigaciones realizadas por Fernando Cacopardo⁵¹ sobre el noroeste de la ciudad de Mar del Plata, se plantearon sincretismos que problematizaron las periodizaciones entre una ciudad elitista y una ciudad moderna. El estudio microhistórico permitió asegurar la presencia de cruces, permeabilidades y dependencias mutuas para la explicación de la existencia de los espacios urbanos estudiados; ... entre el centro y los barrios (...) existía un cambio continuo de actores sociales tal, que las formas y los comportamientos propios de un ambiente encuentran su origen y su explicación en el otro y viceversa.⁵² La conformación del fragmento La Perla, implicó estrategias sociales y económicas particulares en tanto y en cuanto el territorio estaba relegado de los campos de acción dominantes, distante del desarrollo central. De esta manera, La Perla fue particularmente generadora de una incipiente burguesía local, germen de la ciudad moderna. Así, la investigación de la heterogeneidad presentada en forma de estrategia y como lectura del intrincado mundo urbano, pareciera ser una de las claves para comprender la complejidad de las realidades aparentes de los sectores embrionarios de nuestras ciudades y sus momentos inaugurales en la formación de la ciudad moderna.

Notas y referencias bibliográficas

² Prefacio a FERRAROTTI, Franco (1990). *La Historia y lo Cotidiano*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, p.: 10.

³ GINZBURG, Carlo (1995). "Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella", *Entrepasados- Revista de Historia*, Buenos Aires, n. 8, p.:51-73/ LEVI, Giovanni (1993). *Sobre microhistoria*, Buenos Aires, Editorial Biblos.

⁴ ZUPPA, Graciela (2001). "Estrategias populares para el reducto aristocrático", en CACOPARDO, Fernando (ed.). *¿Qué hacer con la extensión? Mar del Plata, ciudad y territorio. Siglo XIX-XX*, Madrid-Buenos Aires, Editorial Alianza, p.: 103-104.

⁵ BURKE, Peter (1993). *Nuevas formas de hacer historia*, Madrid, Editorial Alianza.

⁶ Es necesario aclarar las concepciones adoptadas para los términos claves del presente trabajo: estrategia y territorio. Por estrategia, Maurizio Grilbaudi comprende ... no sólo un conjunto de comportamientos y elecciones previstas y mantenidas por un período más o menos largo del ciclo de vida, sino también aquellas elecciones y aquellos comportamientos madurados sobre la base de las valoraciones puramente coyunturales, percibidos y conceptualizados en términos de opción (GRILBAUDI, Maurizio (1987). *Mondo operaio e mito operaio. Spazi e percorsi sociali a Torino nel primo Novecento*, Torino, Einaudi, traducido por la profesora B. Favero, Depto. de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.). En cuanto a la noción de territorio, José María Mantobani lo define como ... el resultado de un proceso histórico de incorporación y objetivación en y por la economía y cultura de una sociedad. El espacio se territorializa cuando deviene lugar a través de la emergencia de significaciones imaginarias que hacen posible su percepción y que, posteriormente, dan lugar a las representaciones sociales presentes en una cultura ya precipitada (MANTOBANI, José María (2004). *El papel de la sociabilidad en la construcción del territorio de la costa de la provincia de Buenos Aires, un enfoque geográfico. Mar del Plata, fines del siglo XIX*, Mar del Plata, UNMdP, p.: 32).

⁷ Para el estudio de las familias internas a los procesos históricos, ver GRILBAUDI, Maurizio (1987), op. cit. nota 6. En particular y para la selección de la familia de análisis, se requirió de técnicas y métodos prestados del campo histórico, antropológico y sociológico.

⁸ Me refiero a "primera generación" por ser ésta la iniciadora de posteriores generaciones marplatenses.

⁹ HOCH - GOTEI (1927). "La Centenario. La Rambla de la Perla", *La Semana de Mar del Plata*, Buenos Aires, n. 7, p.: 19.

¹⁰ ZUPPA, Graciela (2001). "Desafíos y conquistas en la naturaleza costera. Las prácticas balnearias en el sector norte de la ciudad", en CACOPARDO, Fernando (ed.), op. cit. nota 4, p.: 291-314.

¹¹ Fecha fundacional de la ciudad de Mar del Plata.

¹² ZUPPA, Graciela (2001). "Construcciones y representaciones en los nuevos escenarios de la naturaleza costera: Mar del Plata norte en sus orígenes", en ZUPPA, Graciela; VELÁZQUEZ TORRES, David y ARRUDA, Gilmar (Orgs.). *Naturaleza en América Latina: apropiaciones e representaciones*, Brasil, Editorial UEL, p.: 65-94.

¹³ E.B. (1915-6/1993), perteneciente al Archivo de Historia Oral del CEHAU, FAUD, UNMdP. El sistema que se ha adoptado es el de incorporar los iniciales del entrevistado, el año de su nacimiento y la fecha en que se realizó la entrevista. Cuando el entrevistado es un miembro de la familia Giaccaglia o de la familia asociado a ellos, se agrega la generación a la que pertenece (1º, 2º ó 3º).

¹⁴ Debido a los sucesivos incendios en La Perla, se crea en 1925 (Boletín Municipal Nº 28, p. 35) una ordenanza que dice: Art 1º: Queda prohibido mantener en las casas o locales en general de la playa "La Perla" así como en los hoteles, viviendas y demás construcciones existentes o que en adelante se habiliten en las playas de mar de esta ciudad, cocinas económicas, fogones, chimeneas, calderas u otras instalaciones, inclusive las eléctricas, en condiciones que atrezcan peligros de incendio, por no reunir las condiciones que establece esta ordenanza y la reglamentación que de la misma hará el D.E. A continuación se especifica la manera en que deberán fijarse los artefactos y las medidas de seguridad que se deberán prever, fijándose multas en caso de no cumplir las disposiciones descriptas.

¹⁵ Eran frecuentes los temporales (de los cuales se registran los de 1916, 1919, 1920, 1924 y 1929) y la consecuente pérdida de las construcciones. A manera de ejemplo, el diario *La Nación* del 31/05/19 informaba que: *La serie de temporales que se sucedió en el pasado invierno ha destruido en gran parte las playas de Mar del Plata, originando prejuicios considerables en los balnearios y modificando, en general, las condiciones*

*topográficas de la aristocrática residencia veraniega.... La crónica del diario La Capital, perteneciente al mismo día, afirmaba lo sucedido: La playa La Perla ha desaparecido casi por completo. En ella el drenaje de arena ha descamado, por decirlo así, más de un metro y medio de arena, dejando al descubierto los viejos pilotes que estaban enterrados bajo una capa de arena de más de un metro. Asimismo, es posible encontrar una detallada crónica de los temporales en DEL VALLE PREUX, Roberto (2001). *Rufina Inda y su momento histórico. Contribución a la historia de Mar del Plata. Setenta años de un ejemplar vida marplatense- 1893-1963*, Mar del Plata, p.: 37.*

¹⁶ Resulta interesante leer los artículos referidos a este tema en los Boletines Municipales n. 33, Año 6, 1925 y n. 34, Año 7, 1926.

¹⁷ Las notas de "embellecimiento" y proyectos de obras en la rambla La Perla, durante la década 1920-30, son frecuentes en los Boletines Municipales. Ver Nº8; Año 2, 1921 - Nº12, Nº14, Nº15; Año 3, 1922 - Nº17, Nº21; Año 4, 1923 - Nº26, Nº27; Año 5, 1924 - Nº 28; Año 6, 1925 - Nº34, Nº 35, Nº36, Nº37, Nº38, Nº39; Año 7, 1926 - Nº40, Nº41 Nº44; Año 8, 1927 - Nº46, Nº47; Año 8, 1928 - Nº59, Nº61; Año 9, 1929

¹⁸ BOURDIEU, Pierre (1990). *Sociología y cultura*, México, Grijalbo.

¹⁹ Op. Cit., nota 9.

²⁰ Se utiliza el término representación de acuerdo a la definición reelaborada por Fernando Cacopardo, como ... *el conjunto de ideas e imágenes sobre la ciudad que delimitan el pensamiento y práctico de construcción de su historia (...) como organizadora de los esquemas de percepción y apreciación a partir de los cuales los individuos y los grupos sociales piensan, experimentan, clasifican, juzgan y actúan*, CACOPARDO, Fernando (1997). "Aspectos materiales de una Mar del Plata "apócrifa". Conflictos, representaciones y prácticos en los procesos de formalización de las riveras entre 1890 y 1939", en CACOPARDO, Fernando (ed.). *Mar del Plata, ciudad e historia. Apuestas entre dos horizontes*, Madrid- Buenos Aires, Editorial Alianza, p.: 94.

²¹ ALDAO DE DÍAZ, Elvira (1923). *Veraneos marplatenses de 1887 a 1923*, Buenos Aires, Agencia general de Librerías y Publicaciones, p.: 50-51.

²² La historia oral ha resultado fundamental para esta investigación. Fueron realizadas 25 entrevistas;

13 a tres generaciones de la familia analizada, 8 a habitantes de La Perla y 4 fueron suministradas por el Archivo de Historia Oral del Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos -CEHAU-, relativos a la familia y a la zona de estudio. El trabajo con fuentes archivísticas, planimétricas, literarias y fotográficas, ha permitido el cruce de la información para la elaboración de datos. De esa manera, se han sometido las diferentes fuentes a sus propias reglas de credibilidad. Entre la diversidad de textos existentes, resulta relevante la lectura del artículo de SCHWARZSTEIN, Dora (1995). "Tendencias y temáticas de la Historia Oral en la Argentina", *Entre pasados- Revista de Historia*, Buenos Aires, n.º 9, p.: 51-61.

²² L.S. (1926- 17/10/ 2003)

²³ Op. Cit., nota 13.

²⁴ La mencionada nómina de profesionales, así como la actuación de éstos y otros constructores-ingenieros-arquitectos en la ciudad y en la particularidad del sector Bristol, pueden verificarse en COVA, Roberto (1982). *Arquitectura marplatense. El pintoresquismo*, Resistencia, Editorial del Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.

²⁵ Expediente N° 62, letra M, año 1917, Intendencia Municipal de General Pueyrredón (IMGP). En las transcripciones de expedientes se respetan la gramática y ortografía de los originales.

²⁶ Expediente N° 69, letra M, año 1920, IMGP.

²⁷ Expediente N° 160, letra L, año 1925, IMGP.

²⁸ ROMERO, José Luis (1986-87). *Latinoamérica, las ciudades y los ideas*, Bs. As., Editorial Siglo XXI y *Estudio de la mentalidad burguesa*, Bs. As., Editorial Alianza.

²⁹ A.G. (1943- 21/11/2002- 3º generación)

³⁰ M.G. (1934- 8/10/ 2002- 3º generación)

³¹ Los coperos eran los hombres que acompañaban a las damas hasta el mar y sostenían sus capas durante el baño, cumpliendo así con la reglamentación que prohibía exhibirse en molla públicamente.

³² Como su propio Hotel Giaccaglia, el Hotel Monumental y la intervención en la sociedad relacionada con el Hotel Hurlingham -hoy existente-

³³ Op. Cit., nota 31.

³⁴ M.I.D. (1932- 11/10/2002- 3º generación)

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ Expediente N° 6, letra G, año 1917 y N° 45, letra G, del mismo año, IMGP.

³⁹ Expediente N° 5, letra B, año 1913, IMGP.

⁴⁰ Expediente N° 12, letra L, año 1916 y N° 293, letra M, año 1917, IMGP.

⁴¹ Op. Cit., nota 39.

⁴² Op. Cit., nota 35.

⁴³ COVA, Roberto (1994). "Los Chalets de Mar del Plata (1889-1949). 100 obras subsistentes. Primera parte 1889-1926", *Serie Comunicaciones, Mar del Plata, Archivo Museo Histórico Municipal "Villa Mitre"*, N. 12, p.: 8 y Op. Cit., nota 25.

⁴⁴ R.C. (1930- 10/09/2002)

⁴⁵ M.E.P. (1913- 04/10/2003- 2º generación de la familia asociada a los Giaccaglia)

⁴⁶ M.I.D. (1932- 17/05/2004- 3º generación)

⁴⁷ Op. Cit., nota 30.

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ GINZBURG, Carlo (1981). *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*, Barcelona, Muchnik Editores S.A., p.: 16.

⁵⁰ CACOPARDO, Fernando (2003). *La modernidad en una ciudad mutante. Vivienda, sociedad y territorio en la primera mitad del siglo XX*, Mar del Plata, UNMdP.

⁵¹ GRIBAUDI, Maurizio (1987), Op. Cit., nota 6.

Agradecimientos

Deseo expresar mi gratitud a los integrantes de las familias analizadas, Giaccaglia y Pierini, por el tiempo y la información suministrada en las entrevistas. Asimismo, les agradezco el entusiasmo vertido en nuestras diálogos, sin los cuales esta investigación no hubiera sido posible.

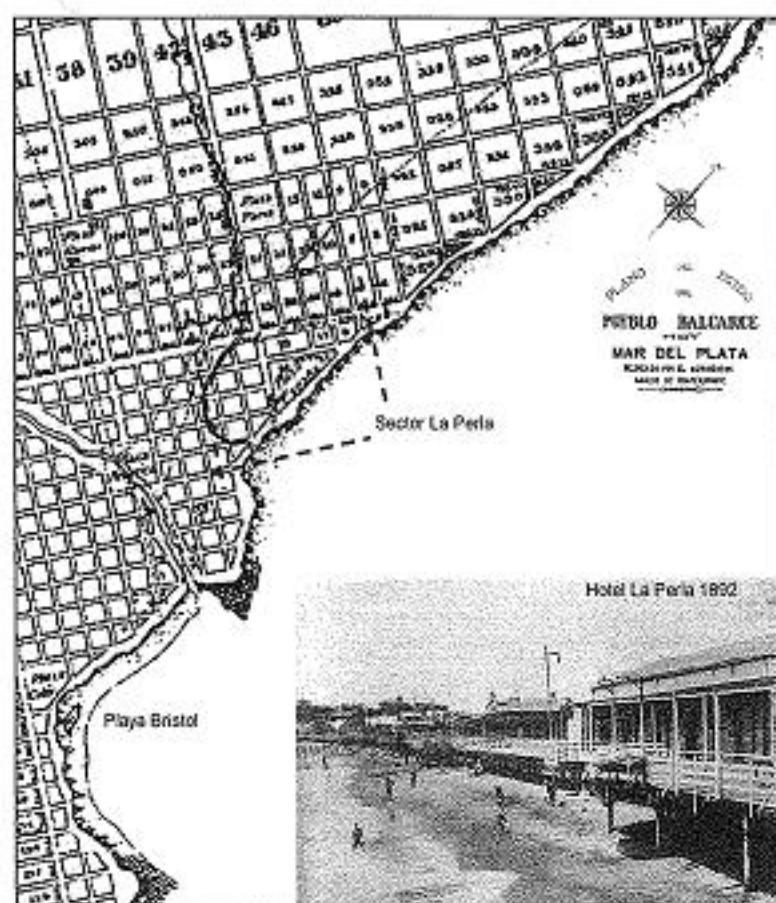


Fig. 1. Ubicación aproximada de La Perla en la ciudad de Mar del Plata, de acuerdo a los relatos de los entrevistados, sobre el plano fundacional de 1874. Nótese la cercanía con el sector Bristol. Fuente: Archivo y Museo Histórico Municipal Roberto T. Barili y elaboración personal.



Fig. 2. Fotografía de La Perla cercana a 1894, donde puede apreciarse el comienzo desde el mar. Fuente: Archivo y Museo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

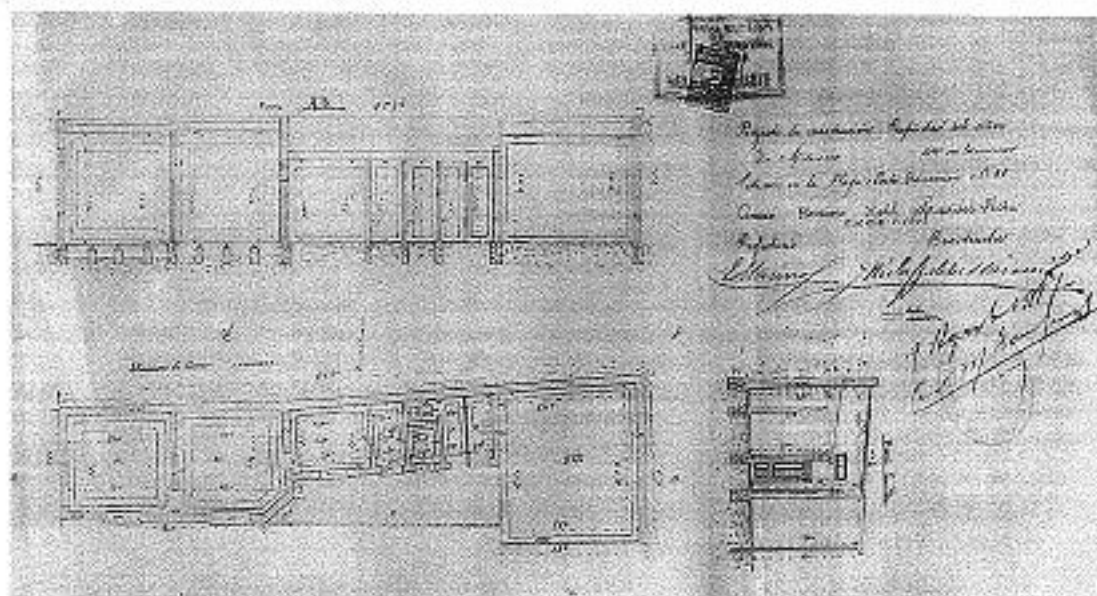


Fig. 3. Obra construida por Alula Baldassarini en la rambla La Perla, sobre un plano de 1917.
Fuente: Archivo y Museo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

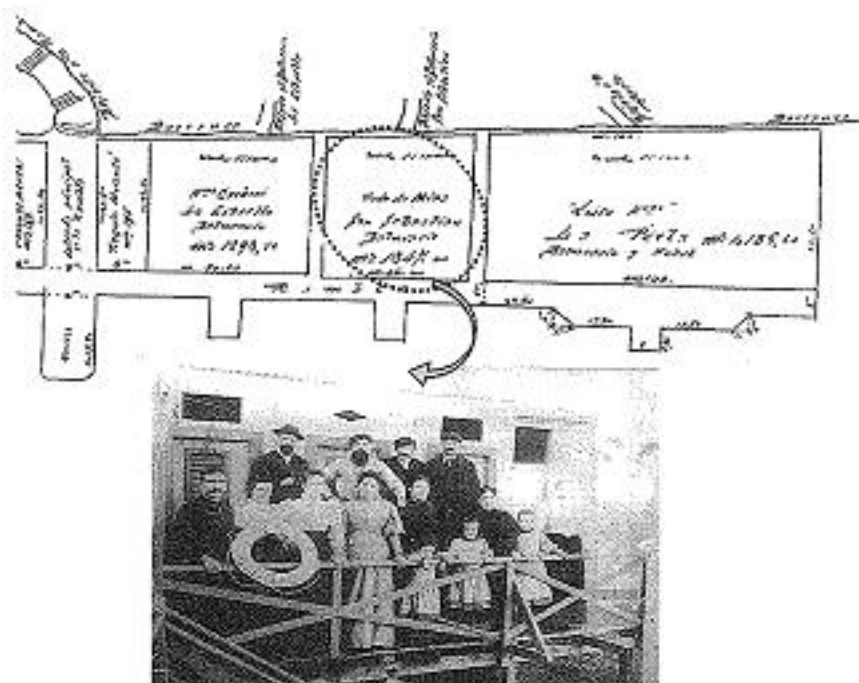


Fig. 4. Ubicación del Balneario San Sebastián Argentino de la familia Martínez-Mina, sobre un plano de la rambla de 1907. Fuente: Gentileza del Arq. Cova y Archivo fotográfico de la familia Giaccoglia.

Fig. 5. Ubicación del Balneario San Sebastián de Aquiles Giaccaglia y Pedro Pierini junto al Hotel Capri- Sorrento de Aquiles Giaccaglia, sobre una foto aérea y un plano de la rambla de 1930. Las fotografías del hotel a la izquierda oscilan entre 1929 y 1937. Fuente: Archivo y Museo Histórico Municipal Roberto T. Barili y Archivo fotográfico de la familia Giaccaglia.

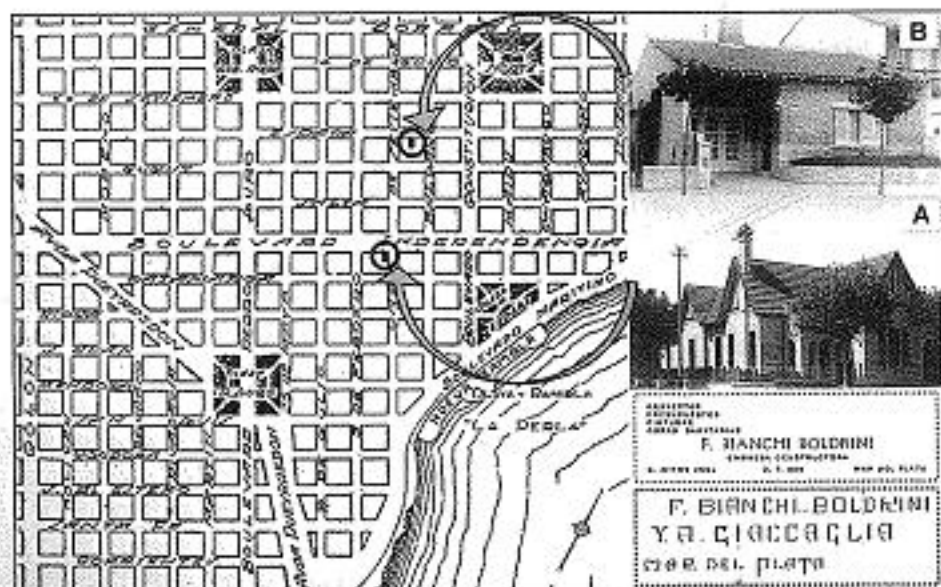
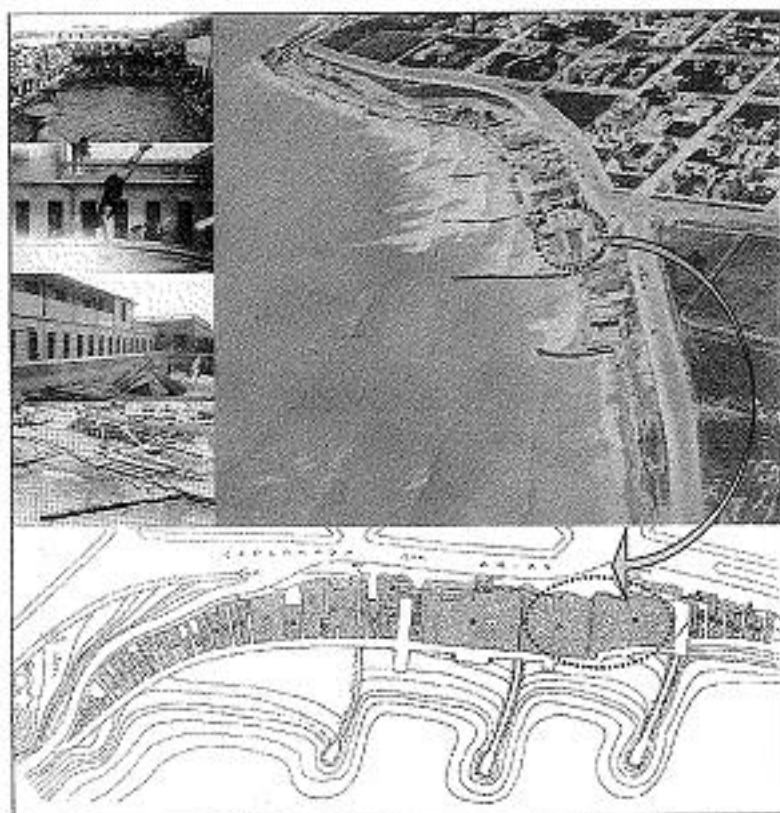


Fig. 6. Ubicación de las viviendas de La Perla en las que vivió Aquiles Giaccaglia, intermitentemente a sus estudios en la rambla, sobre un plano de 1933; A) Independencia y 11 de Septiembre (hoy demolido), construida en 1925 por él mismo en sociedad con Ferruccio Bianchi-Boldrini y B) España 1142 (aún existente), construida a finales de la década de 1940 con los restos de la rambla La Perla. Fuente: Archivo y Museo Histórico Municipal Roberto T. Barili, Archivo de Obras Privadas de la Municipalidad de General Pueyrredón, Archivo fotográfico de la familia Giaccaglia y elaboración personal.